

# Los que dividen al proletariado son enemigos de todos

## Entendiéndolo así, la mayoría de las Federaciones nacionales han convocado al Comité Nacional. Nuestra Central sindical debe mantener sus tradiciones marxistas y unitarias

# ¡VIVA LA UNIÓN GENERAL DE TRABAJADORES!

POR LA UNIDAD Y CONTRA LA ESCISION

## Ya está convocado el Comité Nacional de la U. G. T.

NOS aproximamos rápidamente a la solución del problema, sin duda grave, planteado en el seno de nuestra U. G. T. Para nadie es un secreto que este grave problema ha sido creado por seis miembros de la Comisión Ejecutiva. Ellos, por

han llegado incluso a expulsar de la Unión General de Trabajadores a doce Federaciones Nacionales. Es decir, que, movidos por pasiones inhumanas, han llegado a cometer el crimen de colocar a esa formidable fuerza organizada que es la U. G. T. al borde de la escisión.

Era de esperar que tan mala acción contra la unidad obrera no podía prosperar. No sólo los trabajadores de la Unión General de Trabajadores de modo casi unánime, sino otros trabajadores y otros antifascistas que no pertenecen a nuestra gloriosa Central sindical han reaccionado vivamente contra ese grupo escisionista. Un clamor se ha levantado en las fábricas, en el campo y en los frentes exigiendo la anulación de las expulsiones y la convocatoria urgente del Comité Nacional. Pero esos seis hombres, encerrados en la Comisión Ejecutiva, no han escuchado este clamor obrero y popular, se han burlado de él, han despreciado todas las llamadas serenas y sensatas que se le han hecho y, con su conducta, han dado lugar a que los delegados al Comité Nacional, en su absoluta mayoría, se reúnan para examinar la situación e impedir que se consuma el abominable crimen de la escisión. Y, haciendo uso de un precepto reglamentario, estos delegados han convocado al Comité Nacional de la Unión General de Trabajadores.

En el documento, que firman veintiocho Federaciones nacionales, se explica con claridad todo el proceso que ha seguido el problema planteado por la indisciplina de esos seis miembros de la Ejecutiva. En su lectura encontrarán nuestros lectores la razón que asiste a quienes desde el primer momento hemos levantado la voz contra la escisión. Puede apreciarse que la Ejecutiva se ha indisciplinado y no ha cumplido ninguno de los acuerdos adoptados en las reuniones celebradas por el Comité Nacional en los últimos días de mayo. Puede verse cómo ni siquiera el acuerdo que pudo ser un paso formidable en el camino de la unidad con nuestros hermanos de la C. N. T. ha sido aprovechado y se ha convertido en acto que ha levantado los celos en las masas obreras y populares. Toda su obra en estos cuatro meses es una serie de desahucios contra la democracia sindical, de actos despreciables contra los trabajadores que, fusi en mano, dan su vida en las trincheras de la independencia de España y contra los que en la retaguardia se esfuerzan por producir cuanto pueden para el Ejército y nuestro pueblo. En vez de apoyar al Gobierno del Frente Popular, han luchado contra él. En vez de despertar el entusiasmo de los trabajadores del frente y de la retaguardia, han sembrado la desmoralización. En vez de premiar los actos de heroísmo de los soldados de la U. G. T. en los frentes de combate, los han expulsado como a los mineros y a los maestros... ¡por falta de pago! Falta de pago que ha quedado demostrado no era sino una algaraza, una maniobra torbia de quienes creyeron que algo tan sagrado como es una organización obrera de la importancia de nuestra

U. G. T. podía ser un instrumento para el desarrollo de una política antiunitaria, nada revolucionaria y ferocemente personalista.

Los dos grandes partidos que tienen dentro de la U. G. T. a todos sus hombres y que le prestan todo su esfuerzo y todo su calor, no han recibido del grupo escisionista más que ataques furiosos y desprecios sin cuento. De hecho, la Comisión Ejecutiva, vinculada en esos seis hombres,

ha roto con las tradiciones marxistas de nuestra U. G. T., ha defendido un "tradeunionismo" desahogado y ha creado, porque así convenía a las novísimas teorías antiunitarias de ese grupo y una incompatibilidad con el partido que siempre le dió su dirección y con el que le presta toda su gran vitalidad, toda su gran capacidad, todo su esfuerzo creador, con el Partido Socialista y con el Partido Comunista. Y esto mismo, unido a su política, ha hecho que las masas de la U. G. T. y de la C. N. T., en vez de estar unidas férreamente en el trabajo y en la lucha, hayan estado divorciadas, sumidas en pequeñas querrelas.

Esta situación no podía continuar ni un momento más. Por eso, los miembros del Comité Nacional en gran mayoría se han reunido en Valencia, y tras agotar todos los medios para convencer a esos seis hombres de que debían convocar al Comité Nacional sin lograrlo, han decidido, haciendo uso del derecho que les concede el artículo 23, reunirse como Comité Nacional de la U. G. T. de España, interpretando así el sentimiento unánime de los trabajadores de nuestra gloriosa central sindical.

"Somos partidarios—dicen en su documento los delegados de las Federaciones—de la unificación del proletariado por una convicción íntimamente sentida. Dada la situación dramática por que atraviesa el proletariado español, consideramos la unificación una necesidad imperiosa." Y dicen en otro párrafo: "La U. G. T., fundada por Pablo Iglesias y Quejido—en manos hoy de hombres más atentos a satisfacer sus vanidades o sus rencores que a cumplir los acuerdos de una organización, utilizan ésta no al servicio de las necesidades de la guerra y la revolución, sino al de su personalismo—, rectificará el rumbo que en estos últimos meses ha llevado dirigida por la actual Comisión Ejecutiva que, de espaldas a los dos grandes partidos proletarios de nuestro país, sin respeto para el hondo sentimiento de unidad que palpita en las grandes masas proletarias de nuestro pueblo, marca un rumbo suicida para el proletariado y para el país."

Esto es; el propósito de los delegados de las Federaciones que han redactado el documento es el de restablecer en toda su integridad las tradiciones marxistas y unitarias de nuestra U. G. T. Y con ello poner esta arma formidable del proletariado español al servicio de la guerra y la revolución. Y con ello apretar los lazos de amistad y de colaboración en la lucha y el trabajo con nuestros hermanos de la C. N. T. Esto es el propósito que hacen suyos todos los antifascistas, todo el pueblo español.

## ¡LOS VIVERES, PARA EL PUEBLO!

*Ni privilegios  
ni procedimientos raros*



Una visita a la Embajada argentina en el momento de repartir viveres.

No era ningún secreto para nadie, ni lo es, que el problema del abastecimiento de Madrid se encuentra con serios obstáculos, con enemigos del régimen, los cuales se aprovechan de cuantos medios tienen a su alcance a fin de crear toda clase de inconvenientes a nuestro triunfo. La especulación y el acaparamiento ha llegado a ser un "servicio fascista organizado". Los descubrimientos

realizados por las autoridades justifican esta afirmación sobradamente.

Pero en este grave problema de abastecimiento a la capital heroica, se daba el caso, lamentable e inhumano, de que mientras las compañías y los hijos de los que luchan en las trincheras carecen de muchas cosas, los enemigos o los indiferentes a nuestra causa disfrutaban de gran abundancia de viveres. La "quinta columna" no pasaba hambre. Y hasta se permitía el lujo, como recientemente se ha descubierto, de buscarse simpatizantes con el auxilio de los comedores. Y en tanto, los antifascistas, los trabajadores, sacrificándose!

¿Cómo podían los enemigos de la República, los fascistas, la "quinta columna" gozar de un tal privilegio en circunstancias verdaderamente anormales? ¿Qué poder les amparaba hasta proporcionarles, en un régimen contrario, ventajas que no hubieran podido gozar ni en la España esclavizada por el fascismo? Tampoco es un secreto este problema. Aún se comenta en la Prensa el descubrimiento de una extensa organización fascista, cuyo Estado Mayor lograba funcionar tranquilamente gracias a un mal entendido y desahogado explotación de derecho de asilo. Y es en uno de estos centros diplomáticos donde el teniente alcalde de Buenavista, nuestro embaixador Gerardo Alonso, ha llevado a cabo una eficaz labor poniendo al descubierto las injusticias que sobre el abastecimiento se cometían en la Embajada argentina, injusticias que el propio embaixador ha reconocido.

Habiéndose advertido que en la referida Embajada entraban muchas personas que después salían cargadas de alimentos, montó un servicio que ha dado resultados magníficos. Y ayer, marinos, fueron requeridas bastantes de estas personas que se abastecían en la Embajada

para comparecer ante la Alcaldía. Eran súbditos argentinos y otros españoles. Como consecuencia de esta gestión se comprobó que estas personas poseían cartillas de abastecimiento de la Embajada, del Ayuntamiento y algunas.

(Pasa a la página segunda.)



El consejero municipal y activo luchador socialista José López y López hace unas interesantes declaraciones sobre la inmediata necesidad de unidad a nuestro compañero.



El primer mariscal, Vorochilof, comisario del pueblo para la defensa nacional, estudia sobre el plano, en el curso de las maniobras militares, los movimientos de las fuerzas.

## El espionaje continúa

París, 29.—"Ce Soir" afirma que los servicios de espionaje que funcionan en la Grande Fregate, de Biarritz, se han trasladado, a causa de la clausura del local, a la villa conocida por la Ferme, en San Juan de Luz, en la que habitan la ex condesa de Girondo y un individuo llamado Rafael Olzabal.—Fabra.

## Les faltan instrucciones

París, 29.—En las reuniones de los peritos navales todavía no se ha entrado en el fondo de la cuestión por carecer de instrucciones los delegados italianos.

# LUCHEMOS UNIDOS

—“Debe irse a la unidad con gran urgencia. Asturias nos da el ejemplo”, dice José López y López, Presidente del Sindicato del Arte de Imprimir—  
**EL PARTIDO UNICO Y LA VICTORIA**

JOSÉ López y López es uno de los hombres más activos de la retaguardia. Presidente del Arte de Imprimir, consejero municipal, periodista, conferenciante por radio, teniente de alcalde, orador... Su nombre aparece en casi todos los anuncios de mítines. Su labor de viejo socialista, de luchador consciente, se extiende por todas las actividades ciudadanas. Por esto mismo, su impresión sobre la unidad de todas las fuerzas antifascistas es tajante e ineludible.

—Creo que es indispensable, y debe irse a ella con gran urgencia. La unidad significa una fuerza imprescindible para ahora y para luego. Sin ella, podría darse el caso de ganar la guerra y perder la revolución. Asturias, que es la base siempre, nos da el ejemplo. Allí se han ganado siempre los movimientos por esa lucha conjunta. Desde la célebre huelga de 1916, ganada por el Sindicato de mineros, contra una disposición de Romanones, que hubo de ser derogada inmediatamente.

## PARTIDO UNICO INMEDIATO

López y López es un convencido de la eficacia que, para la victoria, para la lucha conjunta del pueblo contra la invasión fascista, la unión del proletariado en un solo partido.

## LA MEJOR GARANTIA DE LA UNIDAD

Todos saben ya que el Partido Unico no busca la hegemonía de sus militantes, sino que será un fuerte puntal para acelerar la victoria, una gran garantía de la unificación de todos los trabajadores contra el enemigo común: el fascismo.

—En este partido, todos hemos de tener los mismos derechos y los mismos deberes. Y para ejercer los cargos directores se ha de elegir, más que al que habla bien, al que lleve una actuación inteligente de tiempo. Hay que tener cuidado con ese al que queremos que nuestros hombres sean fieles a las ansias del proletariado y no pasen por vicisitudes que a veces se dan en los recientes militantes. Para los cargos debe hacerse una gran selección de hombres.

## LA GRAN MASA SOCIALISTA, POR LA UNIFICACION

López y López, entusiasmado con la idea de unidad inmediata que tiene, de Partido Unico que debe formarse urgentemente para dar ejemplo a todas las fuerzas antifascistas, se me extiende en comentarios; dice que son los comunistas los más obligados a esta labor, que en la U. E. S. S. se exigen muchas circunstancias para pertenecer al Partido Bolchevique, y ésta es la norma a seguir por nuestros partidos antifascistas ante el aluvión de altas que ahora se les presentan; que una unidad de acción y conciencia puede darnos la victoria mucho más pronto, evitando que nuestros esfuerzos se pierdan en el aislamiento...

Yo le pregunté:

—¿Y cómo piensa la gran masa socialista ante la unidad?

—Su contestación es concreta y segura: —La masa socialista está totalmente por la unidad, por la creación del Partido Unico, como principio más inmediato de la unificación de todas las fuerzas. Y en cuanto a los frutos, ahí están, en

\*\*\*\*\*

**Visado por la censura**

## 5.000 soldados han aprendido a leer en los frentes de Madrid

EL ministro de Instrucción Pública, camarada Jesús Hernández, lo dijo en el Pleno de las Juventudes: “En el frente de Madrid han aprendido a leer cinco mil soldados.” Los datos son incompletos. Posiblemente sean muchos más. Creadas las Milicias de Cultura, hace meses que en todas nuestras trincheras se lleva a cabo una lucha tenaz contra el analfabetismo. Los comandantes han empezado por no admitir las huellas digitales en las nóminas. Todos los soldados tienen que aprender a firmar.

En nuestros frentes se lucha contra el fascismo: contra la barbarie, la explotación y la incultura. La creación de las Milicias de Cultura ha sido una medida netamente revolucionaria. Ha venido a completar la obra de los comités en la creación de un Ejército popular, un Ejército que, sosteniendo la disciplina más severa, se diferencia del del enemigo en esto: en que lucha a la vez contra

el enemigo de fuera y el enemigo de dentro, contra el fascismo y contra su mayor auxiliar: la ignorancia.

Los primeros combatientes llevaron al frente su entusiasmo y su conciencia revolucionaria. Eran la flor de los partidos políticos y las organizaciones sindicales. Los comités eran lo más selecto de aquellas Milicias. Luego, hubo que cubrir bajas con reclutas, campesinos atrasados en su mayoría.

Entonces se presentó a comisarios y a Milicias de Cultura esta misión: la de formar política y culturalmente al soldado. Este soldado, que ha heredado de los veteranos su heroísmo y que ha traído a nuestra lucha su espíritu de sacrificio, ha encontrado en las trincheras lo que siglos de opresión feudal no le habían permitido adquirir en sus pueblos.

La reducción del analfabetismo, hasta su desaparición, es una de las victorias que más legítimamente tienen que enorgullecer al Ejército popular, al Gobierno. No luchamos para ganar meras batallas físicas; trabajamos paralelamente en la preparación del hombre para la sociedad que habremos de edificar sobre las ruinas de la guerra. Desarrollando la inteligencia de nuestra juventud tendremos mañana ciudadanos aptos para afrontar todos los problemas que nos presente la reconstrucción de nuestra España.

El camarada Jesús Hernández ha podido decir con orgullo, recogiendo la gran frase de Manuiskí: lo que desde su puesto en el Ministerio está realizando con tesón: “Forjaremos un mundo donde los hombres no se cansen de vivir.”

Un mundo culto, a la vez que heroico, en que desaparezcan por completo las taras feudales, por cuya defensa el fascismo internacional ha lanzado sobre nosotros sus máquinas de guerra.

Ed.

## NUESTRO PATRIOTISMO, por MICIANO



Somos patriotas de un pueblo que se ha propuesto ser feliz.



# INGLATERRA Y FRANCIA PIDEN LA RETIRADA DE "VOLUNTARIOS"

## Litvinof y Alvarez del Vayo condenan la política de contemplaciones

**SE AFIRMAN LOS DERECHOS DE ESPAÑA EN GINEBRA, A TIEMPO QUE LOS GOBIERNOS DE PARÍS Y LONDRES PREPARAN UNA ACCIÓN CONJUNTA PARA EXIGIR QUE LOS COMPROMISOS DE NO INTERVENCIÓN SEAN RESPETADOS. CONSIDERAN INDISPENSABLE LA RETIRADA DE LAS FUERZAS EXTRANJERAS QUE HA TRAÍDO EL FASCISMO A ESPAÑA. EL GOBIERNO ESPAÑOL HA OBTENIDO UNA NUEVA VICTORIA**



Alvarez del Vayo.

Ginebra, 28.—La sexta Comisión de la Asamblea ha continuado el debate sobre España. Intervino el ministro de Negocios Extranjeros francés, Ibon Delbos, quien dijo que se veía en la necesidad de modificar algo del plan que tenía trazado. Puso de relieve su simpatía por la República española y defendió la participación de Francia en la no intervención.

"No desconozco—añadió—la fuerza del elocuente discurso que pronunció Alvarez del Vayo; pero para hacer el balance de la política seguida hasta aquí he de examinar la situación en su conjunto. Cuando el Gobierno francés, de acuerdo con el Gobierno inglés, invitó a las potencias europeas a adquirir en común el compromiso de no intervención, esta iniciativa fue saludada en toda Europa como una garantía de paz."

Justificó también el señor Delbos la negativa con que se recibieron las demandas de España para que se respetasen sus derechos de comercio, afirmando que así se defendía la paz internacional y que de este modo se respetaban plenamente las disposiciones del artículo 10, relativas a la independencia política de los Estados miembros.

"Hay una cosa indiscutible, y es que la política de la no intervención, tal y como fué concebida, respondió en su principio a la interpretación más estricta del Pacto. El Consejo de la Sociedad de Naciones reconoció, al proponer a los Estados, uno de los cuales no pertenecía ya a la Sociedad de Naciones, que se prohibiese toda intervención en el conflicto español, que aplicásemos rigurosamente el Pacto."

A esta primera comprobación agregó esta otra: "Mereced a la política de no intervención, la paz europea, a pesar de mil amenazas y a pesar de mil peligros, ha podido, ser hasta ahora salvaguardada. Comprendo perfectamente las preocupaciones de Del Vayo, nacido a los heroicos esfuerzos de la República española y dolorido por el sufrimiento de su patria. Comprendo también que él estime que el peligro sólo ha sido aplazado. Pero a mí vez le pido que considere que los demás países europeos también piensan en hacer frente a los peligros inmediatos. El tiempo que se gana para la paz nunca es ganado en vano."

**VIOLACIONES FLAGRANTES**  
Hechas estas consideraciones, es perfectamente que en evidencia, y en el momento de acuerdo con el delegado de España que los compromisos de la no intervención han sido violados en su aplicación. Se han cometido violaciones, se han proclamado violaciones, y fuera de España, episodios de la lucha se han celebrado como victorias nacionales.

Con esto se agravó el conflicto español y se creó una nueva situación. Pero esta situación, ya lo he declarado en nombre del Gobierno francés, ha de terminar; he dicho y repito que la política de no intervención no ha de ser una burla. Afirmando esto no es proferir una amenaza, sino una declaración de principios que será llamado "la oración fúnebre de la no intervención."

En los peligros que amenazan a esta política, y con ella tal vez a la paz europea, el Gobierno que yo represento encuentra razones complementarias para emprender un firme y rápido esfuerzo para que los compromisos adquiridos sean efectivos y definitivamente respetados por todos, y para que quede asegurado el respeto de la independencia política de España, de la integridad de su territorio y de sus dependencias, fuera de toda tutela extranjera."

**RETIRADA DE "VOLUNTARIOS"**  
Agregó el señor Delbos que, plenamente de acuerdo con Inglaterra, Francia propone pedir en adelante el cumplimiento riguroso de los compromisos adquiridos.

"El equívoco actual, todos lo comprendemos, no debe prolongarse en el tiempo. Estamos en la hora de declaraciones claras, seguidas de realizaciones efectivas, garantizadas por un control efectivo. No sería suficiente prevenir a Europa contra el riesgo de nuevas violaciones. Lo importante es hacer desaparecer las consecuencias de las violaciones pasadas, sea de quien fueren."

la responsabilidad. Entonces, la retirada de los extranjeros que combaten en España se impone desde ahora mismo con una urgencia particular. Necesaria en sí misma, la retirada tiene el valor de un símbolo. Todos debemos querer que este esfuerzo triunfe al el Gobierno francés cuenta con vuestro apoyo unánime. Si fracasase, el conjunto de la situación habría de ser sometido a un nuevo examen. Quiero creer que, conscientes de sus responsabilidades, todos los Gobiernos meditarán su peligro y se unirán para alzarlo. No se trata en modo alguno de hacer pesar una condena sobre las violaciones y desfallos que podemos comprobar. Aún menos se trata de admitir que estas violaciones y estos desfallos puedan renovar. Pero yo pido a la Comisión todo su apoyo y el de los Gobiernos que se encuentran representados para asegurar los esfuerzos de aquellos que todavía no desespieran de Europa y de la paz."

### El delegado inglés

Habló después el señor Elliott, por Inglaterra, diciendo que España tiene el innegable derecho a plantear el debate ante la sexta Comisión.

Hizo también una defensa calurosa de la no intervención, añadiendo que "ninguna ignorancia se han cometido grandes infracciones a este acuerdo; pero, sin embargo, uno de los objetos esenciales del acuerdo fué logrado. El conflicto no se extendió. El gran desastre de una guerra civil no se ha transformado en el mayor desastre de una guerra general. Mereced al acuerdo de no intervención. Reconocemos la gravedad de la situación, y el las infracciones se acentúan, la política de la no intervención habría de ser nuevamente estudiada. Si esta política tiene que ser abandonada, Europa será arrastrada a una situación más peligrosa."

Elogió el acuerdo de Nyon, y cree que la situación en el Mediterráneo ha mejorado. "Por ello—dijo—no podemos por menos que apoyar las declaraciones de Delbos. Estamos haciendo esfuerzos cerca del Gobierno de Roma para consolidar la situación."

### Para qué ha servido la no intervención

"Sin embargo—agrega—, mi Gobierno se sumó a la no intervención en interés de la paz mundial, pero inmediatamente después nos enteramos de que la intervención a favor de los rebeldes no dejaba de aumentar: divisiones, armas, municiones, bloqueos, espionaje. Todos los medios empleados sucesivamente simultáneamente. Sin duda, se nos dice, la no intervención es un fracaso; pero se ha salvado la paz. No estoy seguro de ello, a favor de la no intervención, los rebeldes han recibido ayuda que les ha permitido continuar la guerra civil, cometiendo crueldades y privaciones terribles contra la población española. Incluso han sido sacrificados los intereses de la propia España. Tenemos la seguridad de que se habrían podido lograr los mismos resultados al hubiésemos declarado que, en caso de intervención en favor de los rebeldes, ayudáramos al Gobierno legal, si era preciso, en gran escala. Entonces la no intervención hubiese sido un éxito. De esta política no habría salido la guerra, sino, al contrario, la independencia de España, y el equilibrio europeo habría sido salvado. Todo esto saben que si las partes se hubiesen limitado a sus propias fuerzas, la guerra civil habría terminado en pocos días. Han fracasado los métodos antiguos. Ensayemos otros métodos. Seguramente lo haremos mejor. Unidos como lo estamos lográremos salvar, no sólo la paz, sino la paz basada en la justicia, en la ley internacional y en los principios de la Sociedad de Naciones."

Litvinof.

Luego habla el delegado soviético, camarada Litvinof, que reitera los argumentos desarrollados por él en el discurso que pronunció en la sesión de la Asamblea, y denuncia la ilegalidad internacional de la no intervención.

### Es preciso acabar con las ficciones

A continuación habló nuevamente el camarada Alvarez del Vayo para condenar, entre otras cosas, a las declaraciones hechas por Francia e Inglaterra: "Veo un gran peligro—dijo—en que continúe la ficción política de la no intervención, de la que hice ayer una crítica que nadie rechazó. La política de no intervención es ignorada cada día más cínicamente, y el pueblo español no ve abrirse perspectiva alguna de reconciliación. Durante un año, el pueblo español fué objeto y víctima del trato internacional, y durante este tiempo esperó diariamente con espíritu magnífico, sublime, el resultado práctico de las deliberaciones del Comité de Londres."

En las trincheras de la libertad, donde prosigue la lucha, no sólo para la paz de España, sino para la paz del mundo, han caído millares de combatientes españoles, esperando que esta política, destinada a reducir el peligro que corre la paz, fuese eficaz, y durante un año ha

continuado la "masacre" de la población civil, y ahora se nos piden nuevas paces. La situación en España, las exigencias de la justicia no admiten nuevas dilaciones que no están más justificadas que las anteriores. He oído a los oradores hablar de reducir la sangría; la lucha de España a una lucha local; creer que plena España que ha sido la calizada es un error. La guerra española se ha transformado en internacional. Ciertamente deseamos con ardor que los esfuerzos realizados para poner fin a esta situación lleven a un éxito fecundo, pero únicamente practicando una política más activa para poner fin al conflicto español, y que sea colocándose en el terreno de la justicia internacional.

Segunda etapa. Esta constituida por la actuación a desarrollar en el momento en que se produce una situación militar grave. Por situaciones militares vendrá formada por una combinación entre una ofensiva a fondo en determinado frente, un desembarco simultáneo y otro efectuado en el de amenaza por varios sitios a la ciudad. Cuando la situación sea la descrita, la "quinta columna" se levantará, procurando ocupar los sitios estratégicos, como cuarteles, cárceles—a este efecto se le da mucha importancia—ministerios, Gobierno Civil, edificios estratégicos.

Uno de los primeros objetivos lo constituyen las oficinas de Unión Radio de Valencia. El plan consiste en señalar en primer término este local, o simultáneamente las oficinas de Unión Radio y el Ministerio de la Guerra procurando de

## LA QUINTA COLUMNA

### Cómo luchar contra la provocación y el espionaje

Por CARLOS J. CONTRERAS

(Continuación.)  
Se valen de dos procedimientos. Por medio de individuos encuadrados en organizaciones simuladas consiguen documentos para los componentes de la "quinta columna". Esta documentación suele ser de dos clases: o bien el carnet sindical, una vez con el nombre real y la fotografía oficial, o bien tarjetas de identificación oficiales. Hay que advertir que en donde con más frecuencia se produce el fenómeno de la alteración del propio nombre es en esta tarjeta de identificación de asistencia social.

Para gestionar la libertad de los detenidos se valen de cuatro en los frentes oficiales. En gran parte suelen ser muchas y personas influyentes en sindicatos y partidos.

Como resultado de toda la organización, se ha logrado formar una "quinta columna" con características formadas, y cuyos efectivos conocen las autoridades. En resumen, puede afirmarse respecto a la organización de la "quinta columna".  
Primero. Es una organización con fi-

nes contrarrevolucionarias y del tipo triangular.

Segundo. Cuenta con fuerzas de choque y grupos controlados.

Tercero. Tiene enlaces con los facciosos.

Cuarto. Se vale de medios para asegurar la posible libertad de sus aliados.

Quinto. La "quinta columna" tiene perfectamente elaborados sus planes de acción, que se han conseguido concretar hasta en pequeños detalles, planes en combinación con el ejército faccioso.

Sexto. En combinación con el ejér-

cito faccioso tiene tres etapas:

Primera etapa. Es la que vivimos en estos momentos, pues los campos de batalla están relativamente alejados de nuestra ciudad. En esta etapa, la "quinta columna" actúa de su propia organización, ha tendido a ejecutar una labor de espionaje, que ha tenido resultado positivo, puesto que, con bastantes recursos, ha conseguido elaborar planes de acción para la toma de la ciudad y de los frentes de Tercel. Para conseguir estos planes se ha valido de individuos encuadrados en puestos y posiciones de los referidos sectores.

Segunda etapa. Esta constituida por la actuación a desarrollar en el momento en que se produce una situación militar grave. Por situaciones militares vendrá formada por una combinación entre una ofensiva a fondo en determinado frente, un desembarco simultáneo y otro efectuado en el de amenaza por varios sitios a la ciudad. Cuando la situación sea la descrita, la "quinta columna" se levantará, procurando ocupar los sitios estratégicos, como cuarteles, cárceles—a este efecto se le da mucha importancia—ministerios, Gobierno Civil, edificios estratégicos.

Uno de los primeros objetivos lo constituyen las oficinas de Unión Radio de Valencia. El plan consiste en señalar en primer término este local, o simultáneamente las oficinas de Unión Radio y el Ministerio de la Guerra procurando de

tercer etapa. Seguros del triunfo por el conocimiento de la valía de los elementos con que cuentan, han organizado y planeado una tercera etapa. Esta tercera etapa es la de la labor política posterior al triunfo. Los individuos de la "quinta columna", después del triunfo, quedan en el momento de la toma de la ciudad, dándole cuenta de la rendición.

Con anterioridad a la continuación de la acción del ministro de la Guerra, los individuos de la "quinta columna" se han organizado en un organismo que lo sustituya, concebida en los siguientes términos: "Atención, atención, atención. Orden del Comité Ejecutivo. Populares, orden y tranquilidad. En el plazo de dos horas, se presenten todos los obreros en los respectivos Sindicatos."

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

Por la combinación de estos dos llamamientos por radio, o sea de la acción del ministro de la Guerra y de la orden de los Sindicatos, se imposibilitaba, o por lo menos se dificultaba grandemente, la labor de defensa.

LAS DEBILIDADES CON LOS  
FASCISTAS EMBOSCADOS

SON DERROTAS EN LA RETAGUARDIA

# EL PROCESO DEL ESCISIONISMO

La mayoría de las federaciones de la U. G. T. se dirige a los trabajadores en un manifiesto

## NUESTRAS UNIDADES

De las Milicias confederales a la División Mera



Soldados de Mera.

ESTABA en la cárcel de Madrid cuando los militares fascistas se sublevaron en los cuarteles. Era un albañil de Cuatro Caminos, pequeño y flaco de cuerpo, grande y duro de voluntad y de amor a sus compañeros. Era un militante confederal anarquista.

Cipriano Mera salió de la cárcel acompañado de un grupo de camaradas del Sindicato de la Construcción, entre los que se destacaba el compañero Mora. Apenas tuvo tiempo de volver a su casa y ver a su familia. Urgía tomar las armas. Los hombres iban en oleadas con fusiles y pistolas de un lado para otro buscando focos de resistencia.

Mera y sus compañeros marcharon a Carabanchel, y entraron en Campamento cuando los rebeldes, después de izar varias veces bandera blanca, se rindieron por fin. A continuación, salieron todos, los mismos compañeros fueron al cuartel de la Morfina. Pero cuando llegaron ya estaban entrando las Milicias, y Mera no quiso asistir al final.

### ENEMIGO VENCIDO

Por todas partes surgían entonces brotes fascistas, que había que sofocar. Mera marchó a continuación hacia Guadalupe. Cada uno atacaba como podía y por donde podía. Se creía que los mandos no hacían falta. Sin embargo, aquella indisciplina venció. Era el arma del momento.

Se entró primero en la cárcel. Los presos de todas las tendencias salieron a la calle. Los compañeros anarquistas gritaban libertad y daban ejemplo. Mera dice ahora:

Según tengo entendido, el director, un tal Escobar, sigue todavía por ahí. Es un mal bicho. Pero, chico, cuando veo al enemigo vencido no valgo para hacerle daño.

Auténtico anarquista, va luego con sus compañeros por la provincia proclamando la libertad de los oprimidos y explotados, hasta que el Comité Regional le envía una nota comunicándole que la Guardia civil estaba para sublevarse en Cuenca.

### EJEMPLO PERSONAL

El gobernador de la provincia recibió con alegría a aquel grupo de veinte hombres mal armados que iban dispuestos a luchar contra lo que fuese. La Guardia civil, teniendo noticia, empezó a parlamentar con el gobernador, y la sublevación quedó en intención.

Vuelto a Cuenca, Mera se enrola como miliciano a Falange de Buitrago, donde operaba la columna del Rosal. Su prestigio en los medios confederales, su don personal para atraerse a los hombres de lucha y de coraje le señalaban como jefe. Pero los jóvenes libertarios que le acompañaban no quisieron darle este nombre. Lo nombraron, por unanimidad de toda la columna, delegado general.

Entonces—dice—yo estaba completamente equivocado. Pensaba que el jefe debía ir siempre a la cabeza. Equivocado respecto a hoy, en lo cierto respecto a entonces. El ejemplo personal supla la indisciplina que nosotros mismos habíamos propagado.

### REORGANIZANDOSE

Se peleó desordenadamente en Paredes de Buitrago, a la derecha de Galán. A continuación, Mera era nombrado delegado general de todas las Milicias confederales. En Casa Vieja (Ávila), frente de Teruel, Talavera y otros muchos lugares aquellas Milicias luchaban y morían peleando. Morían, muchas veces, víctimas de su impreparación y de su falso sentido de la lucha.

Se luchaba—dice Mera—con el equivocado criterio de grupo, de la acción espontánea y libre de cada uno. Mera se hallaba en Solillo de la Adrada cuando el enemigo se infiltró por San Martín de Valdepeñas, y hubo que replegarse hacia El Escorial. Llegan allí desordenadas las Milicias, y hubo que comenzar a reorganizarse. Quiza fuese este el momento en que comenzaron a pensar en la necesidad de luchar organizadamente. Así se conquistaron a continuación Guadalupe y otros pueblos, ocupando a todas las guardias fascistas.

### CAMBIO DE IDEAS

Vino entonces el asedio a Madrid. Mera pide 1.000 voluntarios, y se dirige a la Casa de Campo, donde el enemigo se había infiltrado ya. Eran 1.000 hombres. En cuatro días habían quedado reducidos

al mando de la división que, algo transformada, tiene actualmente.

### SEBENIDAD Y BRAVURA

Bribuega fué el lugar donde por primera vez nuestras antiguas Milicias lucharon en divisiones contra un Ejército extranjero. La división de Mera tomó parte principalísima. Sus camabineros entraron en el pueblo y coronaron varias posiciones en los alrededores.

El Ejército popular se movió ya de una forma militar y de mandos. Esto fué el éxito de la operación. Mi rectificación respecto al carácter que debía imprimirse a nuestras fuerzas se afianzó todavía más.

En la Casa de Campo, Mera había avanzado todavía al frente de sus Milicias. En Bribuega era ya el jefe de división, con todo su sentido de la misión de cada uno. Sin embargo, cuando el jefe de una de sus brigadas opuso reparos en cuanto al plan de tomar Masarecos, fué él personalmente a reconocer el terreno, y dió orden de entrar. Horas después el pueblo caía, tras un ataque a la bayoneta, en nuestra poder, junto con una compañía entera de ametralladoras.

### DOS JEFES

Después de la derrota italiana en Bribuega, las fuerzas de Mera continuaron avanzando en la Alcarria, consolidando posiciones más allá de los pueblos abandonados por el enemigo y reorganizándose—capacitándose—militarmente para nuevos combates. Solo dejaron aquel frente para venir a Brunete a reforzar a Lister.

Dos jefes del pueblo, anarquista y comunista otro, lucharon aquí codo a codo. Sus soldados cayeron unos al lado de otros frente a un enemigo común pero.

Brunete—añade Mera—me ha hecho sentir todavía más hondamente la necesidad de mejorar los elementos y la disciplina de nuestro Ejército. Solo superando también al enemigo militarmente podremos vencerlo.

### EL CAMINO COMUN

Pero el militar que se ha establecido en el hombre Mera no ha hecho desaparecer el sentido de los primeros días. En Brunete, después de aguantar veinte ráfagas de ametralladora de un caza fascista, mientras procuraba dar en la cabeza del piloto con un fusil ametrallador, se quedó solo con los gemelos, observando a ver si la Caballería enemiga venía a envolver a nuestras fuerzas en el repliegue.

Por varios meses—dice el jefe—he tenido que dedicarme sin descanso a destruir nuestra propia obra, la obra de propaganda antimilitarista; hoy podemos afirmar que lo hemos conseguido plenamente. Solo nos queda continuar por el nuevo camino emprendido, que será el del triunfo por las armas populares.

### LINO

Valencia, 28.—Esta noche se ha hecho público el siguiente manifiesto, dirigido a la opinión proletaria de España:

“Comaradas: Muy a pesar nuestro, las 29 Federaciones nacionales que suscriben se ven obligadas a dirigirse a la opinión de la U. G. T. contra la política que, cobijada bajo la bandera gloriosa de la U. G. T., no sienten en este momento más

la letra de los acuerdos, que si siquiera se han publicado, en una realidad, ayudando eficazmente al Gobierno. Ha roto con el Partido Comunista a pretexto de ciertos ataques formulados por militantes de dicho Partido, y contra la U. G. T., sino contra algunos dirigentes de la misma. Ha limitado el acuerdo de adhesión a la U. G. T. de Cataluña al envío de una carta con el pretexto de acuerdo, sin que haya existido la política de comprensión y de cordialidad respecto de los camaradas de la U. G. T. que en aquella región luchan, y muchas veces mueren, en defensa de los principios de la U. G. T.

### El pacto U. G. T.-C. N. T.

Se convino en el Pleno celebrado que en la próxima reunión, que se celebraría a la vuelta de los delegados que acudían en junio a Ginebra y París, se examinaría con todo detenimiento lo referente a las relaciones con el C. N. T., a pesar de lo cual la Comisión Ejecutiva, sin contar con el Comité Nacional, aprobó un acuerdo de adhesión con la U. G. T., habiendo sido la voluntad de la U. G. T. la desconfianza de las masas de la U. G. T. respecto de sus dirigentes, de que este pacto, que con sus defectos en cualquier momento hubiera producido buena impresión a los delegados, no haya producido más que recelos en los miembros de la U. G. T.

### Necesidad imperiosa: la unidad

Es la unidad política y sindical una de las aspiraciones más legítimas y más anheladas por los trabajadores españoles. Los firmantes de este manifiesto estamos dispuestos a hacer por la unidad sindical del proletariado español todos los esfuerzos y sacrificios precisos. Entre nosotros figuran destacados defensores de la unidad, como el compañero Largo Caballero, por ejemplo, las combatientes. Junto a nosotros está la representación auténtica de los menores asturianos, que luchan heroicamente frente a la invasión, y que en 1934, bajo la consigna del U. H. T., luchaban junto a los camaradas de la C. N. T. en el Octubre rojo. Somos partidarios de la unificación del proletariado por una convicción íntimamente sentida. Dada la situación dramática por que atraviesa el proletariado español, consideramos la unificación una necesidad imperiosa.

Ante la actitud de la Comisión Ejecutiva de la U. G. T.—o, mejor dicho, de seis miembros que quedan en la Ejecutiva—, de incumplimiento de lo saliente de los acuerdos del último Pleno; ante el hecho de acuerdos que, como el de no asistir al acto en que S. E. el presidente de la República, se dirigió al congreso de la U. G. T. en el aniversario de la sublevación, solamente para demostrar su disconformidad con el Gobierno, los representantes de 22 Federaciones nacionales, justamente alarmados, interpretando el sentir de la inmensa mayoría de los afiliados de la U. G. T., solicitan, aunque ya lo habían hecho sin éxito algunas Federaciones aisladas, la celebración de un Pleno del Comité Nacional, en el que se habrían de examinar la actitud de la Comisión Ejecutiva y todos los problemas que la guerra ha planteado a la clase obrera, así como la unidad de acción con la C. N. T.

En las reuniones celebradas por el Comité Nacional de la U. G. T. en los últimos días de mayo fué desaprobada dicha gestión, acordando el Pleno Nacional la adhesión incondicional al Gobierno y tomando, entre otros acuerdos, el de reanudar las tradicionales relaciones con el Partido Socialista, mantener relaciones cordiales con el Comunista y con la C. N. T., saludar a la U. G. T. de Cataluña como expresión del sentimiento ugetista en dicha región y solicitar del Gobierno que se acabara con las incautaciones al margen de la legalidad. Pues bien: la Comisión Ejecutiva de la U. G. T. no ha mostrado, a partir de entonces, ningún deseo de convertir

la expulsión de las Federaciones de la respuesta a dicha solicitud de la mayoría de los vocales del Comité Nacional.

La expulsión de las Federaciones de la respuesta a dicha solicitud de la mayoría de los vocales del Comité Nacional.

La expulsión de las Federaciones de la respuesta a dicha solicitud de la mayoría de los vocales del Comité Nacional.

La expulsión de las Federaciones de la respuesta a dicha solicitud de la mayoría de los vocales del Comité Nacional.

La expulsión de las Federaciones de la respuesta a dicha solicitud de la mayoría de los vocales del Comité Nacional.

La expulsión de las Federaciones de la respuesta a dicha solicitud de la mayoría de los vocales del Comité Nacional.

La expulsión de las Federaciones de la respuesta a dicha solicitud de la mayoría de los vocales del Comité Nacional.

La expulsión de las Federaciones de la respuesta a dicha solicitud de la mayoría de los vocales del Comité Nacional.

La expulsión de las Federaciones de la respuesta a dicha solicitud de la mayoría de los vocales del Comité Nacional.

La expulsión de las Federaciones de la respuesta a dicha solicitud de la mayoría de los vocales del Comité Nacional.

La expulsión de las Federaciones de la respuesta a dicha solicitud de la mayoría de los vocales del Comité Nacional.

La expulsión de las Federaciones de la respuesta a dicha solicitud de la mayoría de los vocales del Comité Nacional.

La expulsión de las Federaciones de la respuesta a dicha solicitud de la mayoría de los vocales del Comité Nacional.

La expulsión de las Federaciones de la respuesta a dicha solicitud de la mayoría de los vocales del Comité Nacional.

La expulsión de las Federaciones de la respuesta a dicha solicitud de la mayoría de los vocales del Comité Nacional.

La expulsión de las Federaciones de la respuesta a dicha solicitud de la mayoría de los vocales del Comité Nacional.

La expulsión de las Federaciones de la respuesta a dicha solicitud de la mayoría de los vocales del Comité Nacional.

la letra de los acuerdos, que si siquiera se han publicado, en una realidad, ayudando eficazmente al Gobierno. Ha roto con el Partido Comunista a pretexto de ciertos ataques formulados por militantes de dicho Partido, y contra la U. G. T., sino contra algunos dirigentes de la misma. Ha limitado el acuerdo de adhesión a la U. G. T. de Cataluña al envío de una carta con el pretexto de acuerdo, sin que haya existido la política de comprensión y de cordialidad respecto de los camaradas de la U. G. T. que en aquella región luchan, y muchas veces mueren, en defensa de los principios de la U. G. T.

Se convino en el Pleno celebrado que en la próxima reunión, que se celebraría a la vuelta de los delegados que acudían en junio a Ginebra y París, se examinaría con todo detenimiento lo referente a las relaciones con el C. N. T., a pesar de lo cual la Comisión Ejecutiva, sin contar con el Comité Nacional, aprobó un acuerdo de adhesión con la U. G. T., habiendo sido la voluntad de la U. G. T. la desconfianza de las masas de la U. G. T. respecto de sus dirigentes, de que este pacto, que con sus defectos en cualquier momento hubiera producido buena impresión a los delegados, no haya producido más que recelos en los miembros de la U. G. T.

Se convino en el Pleno celebrado que en la próxima reunión, que se celebraría a la vuelta de los delegados que acudían en junio a Ginebra y París, se examinaría con todo detenimiento lo referente a las relaciones con el C. N. T., a pesar de lo cual la Comisión Ejecutiva, sin contar con el Comité Nacional, aprobó un acuerdo de adhesión con la U. G. T., habiendo sido la voluntad de la U. G. T. la desconfianza de las masas de la U. G. T. respecto de sus dirigentes, de que este pacto, que con sus defectos en cualquier momento hubiera producido buena impresión a los delegados, no haya producido más que recelos en los miembros de la U. G. T.

### El pacto U. G. T.-C. N. T.

Se convino en el Pleno celebrado que en la próxima reunión, que se celebraría a la vuelta de los delegados que acudían en junio a Ginebra y París, se examinaría con todo detenimiento lo referente a las relaciones con el C. N. T., a pesar de lo cual la Comisión Ejecutiva, sin contar con el Comité Nacional, aprobó un acuerdo de adhesión con la U. G. T., habiendo sido la voluntad de la U. G. T. la desconfianza de las masas de la U. G. T. respecto de sus dirigentes, de que este pacto, que con sus defectos en cualquier momento hubiera producido buena impresión a los delegados, no haya producido más que recelos en los miembros de la U. G. T.

### Necesidad imperiosa: la unidad

Es la unidad política y sindical una de las aspiraciones más legítimas y más anheladas por los trabajadores españoles. Los firmantes de este manifiesto estamos dispuestos a hacer por la unidad sindical del proletariado español todos los esfuerzos y sacrificios precisos. Entre nosotros figuran destacados defensores de la unidad, como el compañero Largo Caballero, por ejemplo, las combatientes. Junto a nosotros está la representación auténtica de los menores asturianos, que luchan heroicamente frente a la invasión, y que en 1934, bajo la consigna del U. H. T., luchaban junto a los camaradas de la C. N. T. en el Octubre rojo. Somos partidarios de la unificación del proletariado por una convicción íntimamente sentida. Dada la situación dramática por que atraviesa el proletariado español, consideramos la unificación una necesidad imperiosa.

Ante la actitud de la Comisión Ejecutiva de la U. G. T.—o, mejor dicho, de seis miembros que quedan en la Ejecutiva—, de incumplimiento de lo saliente de los acuerdos del último Pleno; ante el hecho de acuerdos que, como el de no asistir al acto en que S. E. el presidente de la República, se dirigió al congreso de la U. G. T. en el aniversario de la sublevación, solamente para demostrar su disconformidad con el Gobierno, los representantes de 22 Federaciones nacionales, justamente alarmados, interpretando el sentir de la inmensa mayoría de los afiliados de la U. G. T., solicitan, aunque ya lo habían hecho sin éxito algunas Federaciones aisladas, la celebración de un Pleno del Comité Nacional, en el que se habrían de examinar la actitud de la Comisión Ejecutiva y todos los problemas que la guerra ha planteado a la clase obrera, así como la unidad de acción con la C. N. T.

En las reuniones celebradas por el Comité Nacional de la U. G. T. en los últimos días de mayo fué desaprobada dicha gestión, acordando el Pleno Nacional la adhesión incondicional al Gobierno y tomando, entre otros acuerdos, el de reanudar las tradicionales relaciones con el Partido Socialista, mantener relaciones cordiales con el Comunista y con la C. N. T., saludar a la U. G. T. de Cataluña como expresión del sentimiento ugetista en dicha región y solicitar del Gobierno que se acabara con las incautaciones al margen de la legalidad. Pues bien: la Comisión Ejecutiva de la U. G. T. no ha mostrado, a partir de entonces, ningún deseo de convertir

la expulsión de las Federaciones de la respuesta a dicha solicitud de la mayoría de los vocales del Comité Nacional.

La expulsión de las Federaciones de la respuesta a dicha solicitud de la mayoría de los vocales del Comité Nacional.

La expulsión de las Federaciones de la respuesta a dicha solicitud de la mayoría de los vocales del Comité Nacional.

La expulsión de las Federaciones de la respuesta a dicha solicitud de la mayoría de los vocales del Comité Nacional.

La expulsión de las Federaciones de la respuesta a dicha solicitud de la mayoría de los vocales del Comité Nacional.

La expulsión de las Federaciones de la respuesta a dicha solicitud de la mayoría de los vocales del Comité Nacional.

La expulsión de las Federaciones de la respuesta a dicha solicitud de la mayoría de los vocales del Comité Nacional.

La expulsión de las Federaciones de la respuesta a dicha solicitud de la mayoría de los vocales del Comité Nacional.

La expulsión de las Federaciones de la respuesta a dicha solicitud de la mayoría de los vocales del Comité Nacional.

La expulsión de las Federaciones de la respuesta a dicha solicitud de la mayoría de los vocales del Comité Nacional.

La expulsión de las Federaciones de la respuesta a dicha solicitud de la mayoría de los vocales del Comité Nacional.

La expulsión de las Federaciones de la respuesta a dicha solicitud de la mayoría de los vocales del Comité Nacional.

La expulsión de las Federaciones de la respuesta a dicha solicitud de la mayoría de los vocales del Comité Nacional.

La expulsión de las Federaciones de la respuesta a dicha solicitud de la mayoría de los vocales del Comité Nacional.

La expulsión de las Federaciones de la respuesta a dicha solicitud de la mayoría de los vocales del Comité Nacional.

La expulsión de las Federaciones de la respuesta a dicha solicitud de la mayoría de los vocales del Comité Nacional.

La expulsión de las Federaciones de la respuesta a dicha solicitud de la mayoría de los vocales del Comité Nacional.

la letra de los acuerdos, que si siquiera se han publicado, en una realidad, ayudando eficazmente al Gobierno. Ha roto con el Partido Comunista a pretexto de ciertos ataques formulados por militantes de dicho Partido, y contra la U. G. T., sino contra algunos dirigentes de la misma. Ha limitado el acuerdo de adhesión a la U. G. T. de Cataluña al envío de una carta con el pretexto de acuerdo, sin que haya existido la política de comprensión y de cordialidad respecto de los camaradas de la U. G. T. que en aquella región luchan, y muchas veces mueren, en defensa de los principios de la U. G. T.

Se convino en el Pleno celebrado que en la próxima reunión, que se celebraría a la vuelta de los delegados que acudían en junio a Ginebra y París, se examinaría con todo detenimiento lo referente a las relaciones con el C. N. T., a pesar de lo cual la Comisión Ejecutiva, sin contar con el Comité Nacional, aprobó un acuerdo de adhesión con la U. G. T., habiendo sido la voluntad de la U. G. T. la desconfianza de las masas de la U. G. T. respecto de sus dirigentes, de que este pacto, que con sus defectos en cualquier momento hubiera producido buena impresión a los delegados, no haya producido más que recelos en los miembros de la U. G. T.

Se convino en el Pleno celebrado que en la próxima reunión, que se celebraría a la vuelta de los delegados que acudían en junio a Ginebra y París, se examinaría con todo detenimiento lo referente a las relaciones con el C. N. T., a pesar de lo cual la Comisión Ejecutiva, sin contar con el Comité Nacional, aprobó un acuerdo de adhesión con la U. G. T., habiendo sido la voluntad de la U. G. T. la desconfianza de las masas de la U. G. T. respecto de sus dirigentes, de que este pacto, que con sus defectos en cualquier momento hubiera producido buena impresión a los delegados, no haya producido más que recelos en los miembros de la U. G. T.

### El pacto U. G. T.-C. N. T.

Se convino en el Pleno celebrado que en la próxima reunión, que se celebraría a la vuelta de los delegados que acudían en junio a Ginebra y París, se examinaría con todo detenimiento lo referente a las relaciones con el C. N. T., a pesar de lo cual la Comisión Ejecutiva, sin contar con el Comité Nacional, aprobó un acuerdo de adhesión con la U. G. T., habiendo sido la voluntad de la U. G. T. la desconfianza de las masas de la U. G. T. respecto de sus dirigentes, de que este pacto, que con sus defectos en cualquier momento hubiera producido buena impresión a los delegados, no haya producido más que recelos en los miembros de la U. G. T.

### Necesidad imperiosa: la unidad

Es la unidad política y sindical una de las aspiraciones más legítimas y más anheladas por los trabajadores españoles. Los firmantes de este manifiesto estamos dispuestos a hacer por la unidad sindical del proletariado español todos los esfuerzos y sacrificios precisos. Entre nosotros figuran destacados defensores de la unidad, como el compañero Largo Caballero, por ejemplo, las combatientes. Junto a nosotros está la representación auténtica de los menores asturianos, que luchan heroicamente frente a la invasión, y que en 1934, bajo la consigna del U. H. T., luchaban junto a los camaradas de la C. N. T. en el Octubre rojo. Somos partidarios de la unificación del proletariado por una convicción íntimamente sentida. Dada la situación dramática por que atraviesa el proletariado español, consideramos la unificación una necesidad imperiosa.

Ante la actitud de la Comisión Ejecutiva de la U. G. T.—o, mejor dicho, de seis miembros que quedan en la Ejecutiva—, de incumplimiento de lo saliente de los acuerdos del último Pleno; ante el hecho de acuerdos que, como el de no asistir al acto en que S. E. el presidente de la República, se dirigió al congreso de la U. G. T. en el aniversario de la sublevación, solamente para demostrar su disconformidad con el Gobierno, los representantes de 22 Federaciones nacionales, justamente alarmados, interpretando el sentir de la inmensa mayoría de los afiliados de la U. G. T., solicitan, aunque ya lo habían hecho sin éxito algunas Federaciones aisladas, la celebración de un Pleno del Comité Nacional, en el que se habrían de examinar la actitud de la Comisión Ejecutiva y todos los problemas que la guerra ha planteado a la clase obrera, así como la unidad de acción con la C. N. T.

En las reuniones celebradas por el Comité Nacional de la U. G. T. en los últimos días de mayo fué desaprobada dicha gestión, acordando el Pleno Nacional la adhesión incondicional al Gobierno y tomando, entre otros acuerdos, el de reanudar las tradicionales relaciones con el Partido Socialista, mantener relaciones cordiales con el Comunista y con la C. N. T., saludar a la U. G. T. de Cataluña como expresión del sentimiento ugetista en dicha región y solicitar del Gobierno que se acabara con las incautaciones al margen de la legalidad. Pues bien: la Comisión Ejecutiva de la U. G. T. no ha mostrado, a partir de entonces, ningún deseo de convertir

la expulsión de las Federaciones de la respuesta a dicha solicitud de la mayoría de los vocales del Comité Nacional.

La expulsión de las Federaciones de la respuesta a dicha solicitud de la mayoría de los vocales del Comité Nacional.

La expulsión de las Federaciones de la respuesta a dicha solicitud de la mayoría de los vocales del Comité Nacional.

La expulsión de las Federaciones de la respuesta a dicha solicitud de la mayoría de los vocales del Comité Nacional.

La expulsión de las Federaciones de la respuesta a dicha solicitud de la mayoría de los vocales del Comité Nacional.

La expulsión de las Federaciones de la respuesta a dicha solicitud de la mayoría de los vocales del Comité Nacional.

La expulsión de las Federaciones de la respuesta a dicha solicitud de la mayoría de los vocales del Comité Nacional.

La expulsión de las Federaciones de la respuesta a dicha solicitud de la mayoría de los vocales del Comité Nacional.

La expulsión de las Federaciones de la respuesta a dicha solicitud de la mayoría de los vocales del Comité Nacional.

La expulsión de las Federaciones de la respuesta a dicha solicitud de la mayoría de los vocales del Comité Nacional.

La expulsión de las Federaciones de la respuesta a dicha solicitud de la mayoría de los vocales del Comité Nacional.

La expulsión de las Federaciones de la respuesta a dicha solicitud de la mayoría de los vocales del Comité Nacional.

La expulsión de las Federaciones de la respuesta a dicha solicitud de la mayoría de los vocales del Comité Nacional.

La expulsión de las Federaciones de la respuesta a dicha solicitud de la mayoría de los vocales del Comité Nacional.

La expulsión de las Federaciones de la respuesta a dicha solicitud de la mayoría de los vocales del Comité Nacional.

La expulsión de las Federaciones de la respuesta a dicha solicitud de la mayoría de los vocales del Comité Nacional.

La expulsión de las Federaciones de la respuesta a dicha solicitud de la mayoría de los vocales del Comité Nacional.

la letra de los acuerdos, que si siquiera se han publicado, en una realidad, ayudando eficazmente al Gobierno. Ha roto con el Partido Comunista a pretexto de ciertos ataques formulados por militantes de dicho Partido, y contra la U. G. T., sino contra algunos dirigentes de la misma. Ha limitado el acuerdo de adhesión a la U. G. T. de Cataluña al envío de una carta con el pretexto de acuerdo, sin que haya existido la política de comprensión y de cordialidad respecto de los camaradas de la U. G. T. que en aquella región luchan, y muchas veces mueren, en defensa de los principios de la U. G. T.

Se convino en el Pleno celebrado que en la próxima reunión, que se celebraría a la vuelta de los delegados que acudían en junio a Ginebra y París, se examinaría con todo detenimiento lo referente a las relaciones con el C. N. T., a pesar de lo cual la Comisión Ejecutiva, sin contar con el Comité Nacional, aprobó un acuerdo de adhesión con la U. G. T., habiendo sido la voluntad de la U. G. T. la desconfianza de las masas de la U. G. T. respecto de sus dirigentes, de que este pacto, que con sus defectos en cualquier momento hubiera producido buena impresión a los delegados, no haya producido más que recelos en los miembros de la U. G. T.

### El pacto U. G. T.-C. N. T.

Se convino en el Pleno celebrado que en la próxima reunión, que se celebraría a la vuelta de los delegados que acudían en junio a Ginebra y París, se examinaría con todo detenimiento lo referente a las relaciones con el C. N. T., a pesar de lo cual la Comisión Ejecutiva, sin contar con el Comité Nacional, aprobó un acuerdo de adhesión con la U. G. T., habiendo sido la voluntad de la U. G. T. la desconfianza de las masas de la U. G. T. respecto de sus dirigentes, de que este pacto, que con sus defectos en cualquier momento hubiera producido buena impresión a los delegados, no haya producido más que recelos en los miembros de la U. G. T.

### Necesidad imperiosa: la unidad

Es la unidad política y sindical una de las aspiraciones más legítimas y más anheladas por los trabajadores españoles. Los firmantes de este manifiesto estamos dispuestos a hacer por la unidad sindical del proletariado español todos los esfuerzos y sacrificios precisos. Entre nosotros figuran destacados defensores de la unidad, como el compañero Largo Caballero, por ejemplo, las combatientes. Junto a nosotros está la representación auténtica de los menores asturianos, que luchan heroicamente frente a la invasión, y que en 1934, bajo la consigna del U. H. T., luchaban junto a los camaradas de la C. N. T. en el Octubre rojo. Somos partidarios de la unificación del proletariado por una convicción íntimamente sentida. Dada la situación dramática por que atraviesa el proletariado español, consideramos la unificación una necesidad imperiosa.

Ante la actitud de la Comisión Ejecutiva de la U. G. T.—o, mejor dicho, de seis miembros que quedan en la Ejecutiva—, de incumplimiento de lo saliente de los acuerdos del último Pleno; ante el hecho de acuerdos que, como el de no asistir al acto en que S. E. el presidente de la República, se dirigió al congreso de la U. G. T. en el aniversario de la sublevación, solamente para demostrar su disconformidad con el Gobierno, los representantes de 22 Federaciones nacionales, justamente alarmados, interpretando el sentir de la inmensa mayoría de los afiliados de la U. G. T., solicitan, aunque ya lo habían hecho sin éxito algunas Federaciones aisladas, la celebración de un Pleno del Comité Nacional, en el que se habrían de examinar la actitud de la Comisión Ejecutiva y todos los problemas que la guerra ha planteado a la clase obrera, así como la unidad de acción con la C. N. T.

En las reuniones celebradas por el Comité Nacional de la U. G. T. en los últimos días de mayo fué desaprobada dicha gestión, acordando el Pleno Nacional la adhesión incondicional al Gobierno y tomando, entre otros acuerdos, el de reanudar las tradicionales relaciones con el Partido Socialista, mantener relaciones cordiales con el Comunista y con la C. N. T., saludar a la U. G. T. de Cataluña como expresión del sentimiento ugetista en dicha región y solicitar del Gobierno que se acabara con las incautaciones al margen de la legalidad. Pues bien: la Comisión Ejecutiva de la U. G. T. no ha mostrado, a partir de entonces, ningún deseo de convertir

la expulsión de las Federaciones de la respuesta a dicha solicitud de la mayoría de los vocales del Comité Nacional.

La expulsión de las Federaciones de la respuesta a dicha solicitud de la mayoría de los vocales del Comité Nacional.

La expulsión de las Federaciones de la respuesta a dicha solicitud de la mayoría de los vocales del Comité Nacional.

La expulsión de las Federaciones de la respuesta a dicha solicitud de la mayoría de los vocales del Comité Nacional.

La expulsión de las Federaciones de la respuesta a dicha solicitud de la mayoría de los vocales del Comité Nacional.

La expulsión de las Federaciones de la respuesta a dicha solicitud de la mayoría de los vocales del Comité Nacional.

La expulsión de las Federaciones de la respuesta a dicha solicitud de la mayoría de los vocales del Comité Nacional.

La expulsión de las Federaciones de la respuesta a dicha solicitud de la mayoría de los vocales del Comité Nacional.

La expulsión de las Federaciones de la respuesta a dicha solicitud de la mayoría de los vocales del Comité Nacional.

La expulsión de las Federaciones de la respuesta a dicha solicitud de la mayoría de los vocales del Comité Nacional.

La expulsión de las Federaciones de la respuesta a dicha solicitud de la mayoría de los vocales del Comité Nacional.

La expulsión de las Federaciones de la respuesta a dicha solicitud de la mayoría de los vocales del Comité Nacional.

La expulsión de las Federaciones de la respuesta a dicha solicitud de la mayoría de los vocales del Comité Nacional.

La expulsión de las Federaciones de la respuesta a dicha solicitud de la mayoría de los vocales del Comité Nacional.

La expulsión de las Federaciones de la respuesta a dicha solicitud de la mayoría de los vocales del Comité Nacional.

La expulsión de las Federaciones de la respuesta a dicha solicitud de la mayoría de los vocales del Comité Nacional.

La expulsión de las Federaciones de la respuesta a dicha solicitud de la mayoría de los vocales del Comité Nacional.